

PLANIFICACIÓN MULTISECTORIAL PARA LA NUTRICIÓN EN EL CONTEXTO DE LA COVID-19

[La pandemia de la COVID-19 y las medidas de control de enfermedades relacionadas plantean un grave riesgo para los resultados](#) en materia de nutrición y tendrán consecuencias graves y de gran alcance para la situación nutricional, la salud y el bienestar de las poblaciones de los países de ingresos bajos y medios.¹

Existe la posibilidad de que se produzcan repercusiones tanto en las causas como en los factores determinantes de la desnutrición. Algunas de las vías clave a través de las cuales la nutrición podría verse afectada son la pérdida de ingresos y medios de vida; la reducción de la disponibilidad y el acceso a alimentos nutritivos; el aumento de la demanda de servicios de salud para el tratamiento de la COVID-19 y la reducción de la utilización de otros servicios esenciales de salud materno-infantil y nutrición; y la nueva presión sobre los cuidadores y la reducción de la lactancia materna, entre muchas otras.² También hay una mayor carga y gravedad de la COVID-19 en las personas con desnutrición, en particular las que tienen sobrepeso o son obesas.³

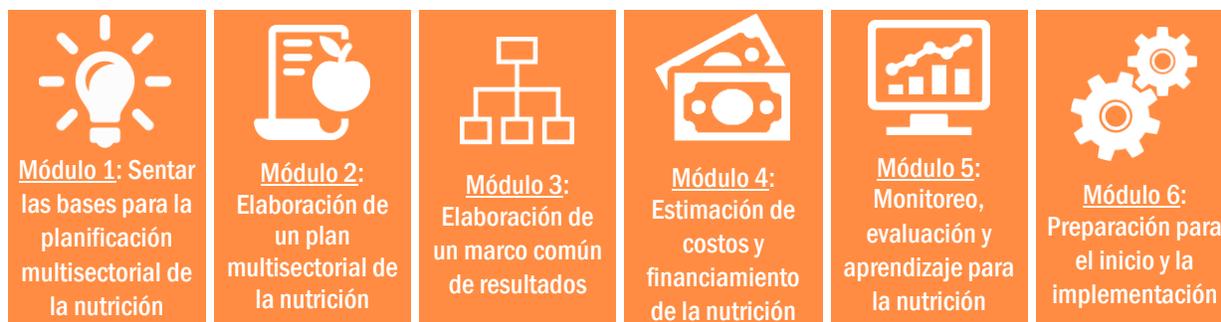
Todo lo anterior tendrá profundas ramificaciones para la planificación multisectorial de la nutrición. Las repercusiones económicas de la pandemia y la mayor demanda de recursos que compiten entre sí pueden afectar a la disponibilidad del financiamiento actual y futuro de la nutrición. En muchos contextos, la participación de los actores involucrados en el proceso de planificación e implementación se ha visto limitada, y la reunión de encuestas de población y de datos rutinarios de monitoreo y evaluación (M&E) se ha detenido o se ha restringido gravemente debido a las restricciones de movilidad.

Kit de herramientas sobre nutrición de *Maximising the Quality of Scaling Up Nutrition Plus (MQSUN+)*

Este suplemento acompaña al kit de herramientas de MQSUN+ **sobre Planificación multisectorial para la nutrición**. Dividido en 6 módulos, el kit de herramientas proporciona orientación a los países para: **1)** iniciar la planificación multisectorial; **2)** elaborar un plan de nutrición multisectorial; **3)** elaborar un marco común de resultados; **4)** establecer el financiamiento apropiado; **5)** poner en práctica un sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje; y **6)** preparar mecanismos para la acción en materia de nutrición a nivel de país. La orientación se ha seleccionado a partir de la experiencia de MQSUN(+) con lo que se ha utilizado y se ha comprobado que funciona bien en diferentes contextos de países. El kit de herramientas puede utilizarse para obtener una visión general de la planificación multisectorial para la nutrición en su conjunto o para determinar los enfoques apropiados y los recursos útiles para respaldar este proceso dirigido por los países en sus diferentes etapas.

En este suplemento del kit de instrumentos MQSUN+ sobre planificación multisectorial para la nutrición (Figura 1) se examinan las formas de mitigar los efectos en el proceso de planificación multisectorial para la nutrición y adaptarse a ellos, así como de responder a los cambios en las necesidades de nutrición debidos a la pandemia de COVID-19 y a los futuros escenarios de emergencia, aún imprevistos.

Figura 1. Los seis módulos del kit de herramientas MQSUN+ sobre planificación multisectorial para la nutrición.



Comprensión de los efectos de la COVID-19 en la situación nutricional mediante el análisis del contexto de la nutrición y sus riesgos

Todos los elementos de la planificación multisectorial para la nutrición pueden verse afectados por la COVID-19 y las medidas de control utilizadas para limitar su propagación. Los efectos repercutirán en los diferentes contextos y poblaciones de diferentes maneras y en distintos grados. **Para atenuar esos efectos, puede emprenderse un proceso de identificación de las actividades y poblaciones más vulnerables tanto a la desnutrición como a los efectos de la pandemia, a fin de fundamentar las acciones siguientes, que pueden incluirse como parte del análisis contextual de un país.**

Los análisis situacionales de la nutrición preexistentes y las encuestas de hogares pueden utilizarse junto con evaluaciones más recientes de los efectos económicos, en la salud y sociales de la COVID-19 para mapear los posibles efectos de la pandemia en la nutrición de las poblaciones. Las poblaciones más afectadas por la COVID-19 y las medidas de control de enfermedades asociadas variarán según el contexto. Ejemplos de poblaciones que se han visto afectadas en muchos países son los hogares urbanos que viven por debajo del umbral de pobreza y dependen de la economía informal para su subsistencia, y los hogares rurales pobres que dependen de la agricultura y que se han visto afectados por una demanda reprimida de productos agrícolas, así como las poblaciones desplazadas y refugiadas.⁴

Dentro de los hogares afectados, los niños y las mujeres embarazadas y lactantes deben considerarse los más vulnerables, ya que tienen necesidades específicas de dietas nutritivas y acceso a los servicios de salud⁵, y, por lo tanto, es probable que sean los más afectados por los efectos de la pandemia en los medios de vida y la interrupción de los servicios. Además, es

probable que las mujeres sean más vulnerables debido a la proporción generalmente mayor de ellas que depende de la economía informal para su subsistencia y a su representación excesiva como cuidadoras primarias.⁶

Una característica fundamental del análisis contextual y de riesgos es comprender cuál es el impacto de la COVID-19 en la utilización de los servicios relevantes para la planificación multisectorial de la nutrición y qué poblaciones han reducido la utilización de los servicios.

Por ejemplo, la reducción del acceso a los servicios de atención prenatal y previa al parto y del apoyo a la lactancia materna pondría a las mujeres embarazadas y los lactantes en mayor peligro, mientras que la reducción del acceso a los programas de comidas escolares y de las intervenciones de salud en las escuelas aumentaría la vulnerabilidad de los niños en edad escolar.

Además de analizar el impacto de la pandemia en determinados grupos de población, un análisis contextual y de riesgos también puede evaluar los riesgos de actividades específicas e indicadores conexos incluidos en un MSNP o un CRF (ya sea preexistentes o en elaboración). Un MSNP bien formulado ya debería haber identificado los riesgos y supuestos clave asociados con varias acciones de nutrición incluidas.⁷ Estos pueden modificarse o revisarse en respuesta al nuevo conjunto de riesgos y supuestos identificados en el contexto de la COVID-19. Los planes de contingencia para eventos potencialmente perturbadores - como la COVID-19 y otras perturbaciones económicas, ambientales o de gran escala- deberían incluirse en la identificación de riesgos y en la planificación de la mitigación dentro de los MSNP que se están elaborando. Las acciones que apoyen el desarrollo de la resiliencia durante las pandemias deben formar parte de los planes operativos del MSNP. A continuación se examinan algunas posibles estrategias de mitigación de riesgos.

Cuando no se dispone de información actualizada y representativa sobre las medidas antropométricas o de biomarcadores de la situación nutricional, pueden utilizarse otras fuentes de información. El sistema de información de gestión de la salud y los datos programáticos pueden constituir valiosas fuentes de información sobre las interrupciones de los servicios. El análisis contextual y de riesgos debe actualizarse continuamente para integrar la nueva información cuando se disponga de ella.



Respuesta a los cambios identificados en el contexto de la nutrición y el riesgo

Cuando se complete un análisis contextual y de riesgos, puede ser necesario revisar elementos de un MSNP o un CRF -como las actividades planificadas, los indicadores y los resultados previstos- para abordar los cambios identificados en el entorno de nutrición o de riesgo.

Cuando se considere necesario hacer revisiones, el MSNP/CRF deberá modificarse en forma acorde, utilizando un enfoque consultivo y multisectorial. Muchos países que cuentan con un MSNP han actuado para proteger aún más la nutrición frente a los desafíos que plantea la pandemia, por ejemplo, mediante la introducción de directrices para el funcionamiento de los programas de salud y nutrición con las medidas necesarias de control de enfermedades, la difusión de mensajes sobre prácticas adecuadas de alimentación de lactantes y niños pequeños en el contexto de la COVID-19 y la protección de los sectores pertinentes del sistema alimentario como servicios esenciales.

Muchos países también han introducido adaptaciones en los programas de nutrición, entre ellas la revisión de los métodos de detección, los criterios de admisión y los protocolos de tratamiento para hacer frente a las dificultades que tienen los beneficiarios para acceder a los programas a corto plazo.⁸

La planificación multisectorial para la nutrición es una estrategia bien situada para apoyar y aprovechar las actividades de respuesta y socorro de la COVID-19 e integrar adecuadamente las medidas multisectoriales para la nutrición existentes. La integración debe guiarse por una comprensión cabal de cuál es la necesidad y quiénes son los que probablemente se verán más afectados, y debe tratar de utilizar los sistemas existentes en la planificación más amplia de la nutrición, cuando sea factible.

Mitigar el efecto de la COVID-19 en la situación nutricional de los grupos vulnerables puede requerir la introducción de nuevas actividades e indicadores, mientras que en otros casos es posible que ya se incluyan intervenciones apropiadas en el MSNP/CRF y en los esfuerzos de la ampliación de escala. La respuesta y los esfuerzos de socorro frente a la COVID-19 varían según el país. Sin embargo, en muchos casos, las acciones que se financian en el marco de esos esfuerzos pueden considerarse sensibles a la nutrición, como la distribución focalizada de alimentos, la protección social y las intervenciones en materia de higiene. En algunos contextos, las actividades específicas a la nutrición, como el tratamiento de la desnutrición aguda y el apoyo a la lactancia materna, también se han incluido en las actividades de respuesta y socorro frente a la COVID-19. Es preciso considerar la elaboración cuidadosa de estrategias multisectoriales en forma conjunta -y, cuando sea posible, integradas en las actividades de respuesta y recuperación de la COVID-19, especialmente las medidas adoptadas en los sistemas de salud, los sistemas alimentarios y los sistemas de protección social.

En todos los contextos, la elaboración y difusión de directrices claras sobre cómo y dónde pueden funcionar los servicios de nutrición, salud y otros servicios relacionados con la nutrición es de suma importancia. Una vez que se han establecido las medidas de seguridad adecuadas, es necesario asegurarse de que se llegue a los beneficiarios con mensajes sobre la seguridad del acceso a los servicios.



Protección y movilización de recursos para nutrición

El impacto de la COVID-19 en la economía mundial, así como en las economías nacionales, ha sido grave, y es probable que la pandemia siga suprimiendo el crecimiento económico durante algún tiempo.⁹ Dado que el período normal de implementación de los MSNP es de entre tres y cinco años, es probable que la disponibilidad de fondos para la implementación de las acciones de nutrición previstas pueda verse afectada en muchos países. En cambio, el aumento de las inversiones en los sistemas de nutrición y salud es ahora más importante que nunca, ya que es probable que la carga de la desnutrición haya aumentado y siga aumentando. **La COVID-19 es también una crisis de nutrición, y la abogacía (promoción) en nutrición y el financiamiento de la nutrición es clave durante este tiempo.**¹⁰

Es poco probable que un enfoque de silos para financiar el esfuerzo de respuesta nutricional sea eficaz para abordar el impacto de la COVID-19. Más bien, será vital asegurar que las acciones de nutrición sean parte de la respuesta frente a la COVID-19.¹¹ Las inversiones en gran escala a nivel nacional y mundial deben aprovecharse cuando sea apropiado.



Monitoreo y evaluación de las acciones de nutrición en el contexto de una pandemia

La rapidez con que se propagó la COVID-19 y la incertidumbre en cuanto a los efectos de la enfermedad en sí misma y a las repercusiones en el tratamiento y la contención en diferentes contextos hacen que sea especialmente vital el monitoreo estrecho de los efectos en la seguridad alimentaria y nutricional. Con el inicio de la crisis, se detuvieron casi todas las encuestas de población, lo que limitó gravemente la capacidad de monitorear la situación de la nutrición.

Tal vez sea necesario aumentar la resiliencia de los métodos no basados en encuestas o no tradicionales de datos sobre nutrición y garantizar el funcionamiento de los sistemas de monitoreo, evaluación y aprendizaje. En ausencia de datos de las evaluaciones de la nutrición, se deberían utilizar otras posibles fuentes de información sobre nutrición, como la información de los sistemas de información de monitoreo de la salud, así como los exámenes administrados por la comunidad y los cuidadores.¹²

Para determinar la mayor vulnerabilidad de la población no es necesario esperar a ver los cambios en las medidas antropométricas de la situación nutricional. Los indicadores sobre las causas comunes de la desnutrición también pueden determinar los posibles efectos en la nutrición (por ejemplo, los precios de los alimentos; las medidas de seguridad alimentaria y las estrategias de afrontamiento; la disponibilidad y utilización de los servicios de salud; las prácticas relacionadas con la higiene, la atención y el género). Los MSNP a menudo incluyen tales indicadores.

Las intervenciones incluidas en el MSNP/CRF (ya sea que se introduzcan o se amplíen) en respuesta a la COVID-19 deberían, en la medida de lo posible, utilizar los sistemas de monitoreo existentes. Sin embargo, las posibles restricciones en la circulación pueden requerir enfoques creativos, como el monitoreo a distancia y la recopilación de información a través de informantes clave y de los hogares por teléfono o a través de terceros.



Asegurar una mitigación de riesgos y una planificación para casos de emergencia sólidas hasta la implementación

Dada la incertidumbre en cuanto a los efectos inmediatos y a largo plazo de la COVID-19 sobre los resultados en materia de nutrición, así como sobre el desarrollo social y económico en general, el estudio de los posibles riesgos y el establecimiento de prioridades en las medidas para mitigarlos serán especialmente vitales para una planificación e implementación multisectorial para la nutrición efectiva en el futuro. Una estrategia de la mitigación de riesgos consiste en elaborar una matriz de riesgos que pueda utilizarse para mapear los posibles riesgos, la forma en que podrían abordarse mediante los mecanismos existentes de planificación y preparación para casos de emergencia y determinar dónde podrían faltar mecanismos apropiados.

Vincular las medidas para proteger la nutrición frente a los riesgos con una preparación y planificación más amplias para las emergencias es fundamental para una mitigación significativa de los riesgos. Algunos ejemplos de evaluación del grado de integración de la nutrición en los mecanismos más amplios de planificación y preparación para casos de emergencia serían, por ejemplo, determinar si: 1) la nutrición está incluida en los criterios de selección de beneficiarios del apoyo en el contexto de la COVID-19; 2) las medidas de apoyo a las poblaciones vulnerables focalizan explícitamente en las causas y los factores determinantes de la desnutrición; y 3) los indicadores de nutrición forman parte del M&E de las actividades más amplias de respuesta a la emergencia de la COVID-19.¹³

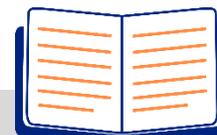
Una matriz de planificación de riesgos puede ayudar tanto a comprender los riesgos como a definir, reconocer y formalizar mejor las funciones y responsabilidades que tienen los diferentes actores involucrados que participan en la preparación y planificación en casos de emergencia para proteger la nutrición. Muchas de las causas y determinantes de la desnutrición pueden abordarse mediante medidas incluidas en la preparación y los planes de emergencia existentes.¹⁴ Los comités y mecanismos de supervisión para la planificación e implementación multisectorial para la nutrición pueden estar bien situados para trabajar con los actores involucrados a fin de garantizar los máximos efectos beneficiosos para la nutrición de los esfuerzos de los diferentes actores involucrados y sectores.

CONSIDERACIONES PRÁCTICAS PARA LA PLANIFICACIÓN MULTISECTORIAL DURANTE LA COVID-19

Es probable que la crisis de la COVID-19 haya requerido, y pueda seguir requiriendo, que los grupos de actores involucrados que participan en el desarrollo, la actualización o la implementación de los MSNP pasen a una línea de teletrabajo. Esto puede plantear problemas específicos al proceso de planificación multisectorial:

- > **Un requisito clave para pasar a una línea de teletrabajo es equipar adecuadamente a los empleados para el teletrabajo.** Puede incluir la prestación de apoyo (financiero o en especie) para la obtención de créditos para el acceso a internet y al teléfono, al equipo informático, como computadoras portátiles y teléfonos, de ser necesario y factible.
- > **En los casos en que no sea posible realizar talleres y reuniones en persona, puede ser aconsejable elaborar instrumentos y plantillas para el intercambio y la difusión de información en línea.** Esto puede reducir el volumen de trabajo del personal cuando se emprendan procesos de planificación multisectorial y racionalizar los flujos de trabajo, especialmente en lo que respecta a la recopilación de aportes, el consenso y la validación de los diferentes sectores y actores involucrados.
- > **Las plataformas de comunicación empresarial en línea también pueden ser adecuadas en algunos contextos para fomentar una mayor participación de los actores involucrados y facilitar los flujos de trabajo remotos,** ya sea a través de plataformas de comunicación móviles o de escritorio para el intercambio de documentos y la recopilación de información (por ejemplo, Google Drive, el paquete de Microsoft Office, etc.), de mensajería (por ejemplo, Slack, WhatsApp, etc.) o la reunión virtual (por ejemplo, Zoom, Microsoft Teams, etc.). Si bien los flujos de trabajo a distancia pueden plantear desafíos únicos, las aplicaciones en línea también pueden ofrecer algunas ventajas añadidas, como la grabación y reproducción de reuniones, reuniones de subgrupos en tiempo real y un espacio para las actualizaciones diarias y la colegialidad.

Recursos adicionales sobre planificación multisectorial en el contexto de la COVID-19



Sitio web de SUN. Página del centro de conocimiento de COVID-19. Disponible en <https://scalingupnutrition.org/covid19/>. Acceso el 5 de junio de 2020.

Secretariado del Movimiento SUN (SMS). *Key SUN Movement Advocacy Messages On COVID-19 And Nutrition*. Ginebra: SMS; 2020. Disponible en https://scalingupnutrition.org/wp-content/uploads/2020/04/SUN-COVID-19-KeyMessages_ENG.pdf.

SMS y MQSUN+. *COVID-19 And Nutrition: SUN Movement Information Note*. Ginebra: SMS; 2020. Disponible en https://scalingupnutrition.org/wp-content/uploads/2020/04/SUN-COVID-19-InformationNote_ENG.pdf.

Coile A, Huestis A . Visualising malnutrition in the time of COVID-19 [blog post]. Sitio web de MQSUN+. 24 de abril de 2020. Disponible en <https://mqsunplus.path.org/blog/visualising-malnutrition-in-the-time-of-covid-19/>.

MQSUN+. *COVID-Sensitive Nutrition Marketing Messages for Small and Medium Enterprises (SMEs) in SUN Countries*. Washington, DC: MQSUN+; 2020. Disponible en <https://mqsunplus.path.org/resources/covid-sensitive-nutrition-marketing-messages-for-small-and-medium-enterprises-smes-in-sun-countries/>.

Referencias

1. Roberton T, Carter ED, Chou VB, et al. Early estimates of the indirect effects of the COVID-19 pandemic on maternal and child mortality in low-income and middle-income countries: a modelling study. *Lancet Glob Heal*. 2020. doi:10.1016/s2214-109x(20)30229-1.
2. Akseer N, Kandru G, Keats EC, Bhutta ZA. COVID-19 pandemic and mitigation strategies: implications for maternal and child health and nutrition. *Am J Clin Nutr*. 2020;1-6. doi:10.1093/ajcn/nqaa171.
3. Popkin BM, Du S, Green WD, et al. Individuals with obesity and COVID-19: a global perspective on the epidemiology and biological relations. *Obes Rev*. 2020;21(11):e13128. doi:10.1111/obr.13128.
4. Swinnen J, McDermott J. *COVID-19 and Global Food Security*. Washington, DC: International Food Policy Research Institute; 2020. doi:10.2499/p15738coll2.133762.
5. Branca F, Piwoz E, Schultink W, Sullivan LM. Nutrition and health in women, children, and adolescent girls. *BMJ*. 2015;351:h4173. doi:10.1136/bmj.h4173.
6. Burki T. The indirect impact of COVID-19 on women. *Lancet Infect Dis*. 2020;20(8):904-905. doi:10.1016/S1473-3099(20)30568-5.
7. SUN. Checklist on the criteria and characteristics of “good” national nutrition plans. 2016. <http://scalingupnutrition.org/wp-content/uploads/2016/12/Scaling-Up-Nutrition-Quality-national-plan-checklist.pdf>.
8. UNICEF website. Tracking the situation of children during COVID-19 dashboard page. <https://data.unicef.org/resources/rapid-situation-tracking-covid-19-socioeconomic-impacts-data-viz/>. Accessed October 21, 2020.
9. World Bank. Global Outlook: Pandemic, Recession: The Global Economy in Crisis. In: *Global Economic Prospects*. Washington, DC: World Bank; 2020. doi:10.1596/978-1-4648-1553-9_ch1.
10. Hall K, Wazny K. COVID-19 is a nutrition crisis too – we need a multisystems response. Devex: Global Views. <https://www.devex.com/news/opinion-covid-19-is-a-nutrition-crisis-too-we-need-a-multisystems-response-97196>. Published 2020.
11. Short M. COVID-19: Letter from The Power of Nutrition Leadership. The Power of Nutrition. <https://www.powerofnutrition.org/blogs/covid-19-letter-from-the-power-of-nutrition-leadership/>. Published 2020.
12. Global Nutrition Cluster & UNICEF. *Nutrition Information Management, Surveillance and Monitoring in the Context of COVID-19*. New York: UNICEF; 2020. <https://www.unicef.org/media/68301/file/Nutrition-Information-Management-Surveillance-and-Monitoring-COVID19.pdf>.
13. UNICEF. *Disaster Risk Reduction and Nutrition Technical Note*. New York: UNICEF; 2012. http://www.unicefinemergencies.com/downloads/eresource/docs/DRR/DRR_ONE_PAGER_NUTRITION.pdf.
14. Horton S, Mbuya M, Wilkinson C. *Synthesis of Evidence of Multisectoral Approaches for Improved Nutrition*. Abidjan: African Development Bank; 2017. https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Generic-Documents/Banking_on_Nutrition_evidence_synthesis_advanced_copy_November_2017.pdf.

Acerca de MQSUN+

MQSUN+ proporciona asistencia técnica (TA) y servicios de conocimiento a la Oficina del Reino Unido de Asuntos Extranjeros, la Mancomunidad y Desarrollo (FCDO) y al Secretariado (SMS) del Movimiento de Fomento de la Nutrición (SUN) (SMS) en respaldo de los programas de nutrición en favor de los pobres. Los servicios de MQSUN+ son financiados por un consorcio de cinco organizaciones no estatales líderes en el campo de la nutrición.

Reconocimientos

Este suplemento ha sido producido por Chris Coffey y Carrie Hemminger, con el apoyo de Monica Kothari, Michelle Martinez y Amanda Coile, a través del proyecto MQSUN+. MQSUN+ no puede ser responsabilizado por errores o consecuencias derivadas del uso de la información contenida en este informe. Este documento ha sido producido por MQSUN+ mediante el apoyo provisto por UK aid y el Gobierno del Reino Unido; sin embargo, las opiniones expresadas en el presente no reflejan necesariamente las políticas oficiales del Gobierno del Reino Unido.

